

COSMOS Y ESPACIALIDAD GEOMÉTRICA| Paula Rivas-Christian Wloch

Octubre de 2017

Vortex, Quasar, Orbital, son las denominaciones de las obras cinéticas con producción multimedial, que se exponen en las salas del MAC, de los artistas Paula Rivas y Christian Wloch.

Son artefactos, son objetos, volúmenes con movimiento concreto, planteado como una energía dinámica permanente. Esta energía cinética, es una de las partes principales de las piezas, así como sus estructuras formales llevadas al extremo visual de efectos múltiples, que el espectador deberá captar desde perspectivas diferentes.

Recursos técnicos, motores, transformaciones lumínicas, geometrías audiovisuales, desplazamientos verticales, movimientos sincronizados, composiciones sonoras, hacen a una combinación que habla de estructuras técnicas y soportes del arte electrónico y son parte de lo que denomina esculturas neocinéticas.

Se percibe en las salas, una atmósfera suspendida, una energía que cabalga sobre otras y que circula por canales mayores que nos obliga a una profunda atención, y nos produce asombro en transformación continua, ya que estas obras se revelan diferentes a cada instante, así como surge una visión, desaparece inmediatamente para mostrarnos otra imagen de sí mismas.

Los recorridos y desplazamientos permanentes, nos dan un máximo de información visual y permiten actuar lo simbólico como activante de múltiples sensaciones sensoriales y articulan procesos internos que nos invaden, son fuertes detonantes que crean campos de fuerza visual que nos abruman en su magnitud.

Se impone una visibilidad que remite a un microcosmos en cada una de ellas, aunque se intuye la pertenencia a otra dimensión; son piezas que parecen desprendidas del universo todo.

La unidad y coherencia interna que tienen estas piezas están basadas en la estructura orgánica de la naturaleza, quien les provee de esa organización, las formas, y les da puntos de apoyo a sus producciones.

Este vínculo cósmico nos permite contemplar desde lo sensorial, los desplazamientos y pronunciamientos tanto visuales como sonoros de estas obras, por momentos nos envían susurros y sutilezas fugaces muy sugerentes y por otro la estridencia de sus fuertes efectos visuales, de una elocuencia arrolladora y envolvente del espacio.

Esa atención que nos provocan, como una acechanza flotante, nos invade completamente, sobrepasa su planteo conceptual y delinea un diseño estético que se retroalimenta (con nosotros incluidos) en equilibrios latentes, en estructuras fluctuantes. Así el universo conocido, aparece aquí en una traducción simbólica en vínculo directo con nuestra seguidilla de sensaciones corporales.

Ondulaciones cromáticas, composiciones geométricas dinámicas, frecuencias lumínicas, mutaciones de luces y sombras, sonoridad en expansión, movimiento perpetuo, son algunos de

los datos puntuales que nos llegan de estas producciones, de estas construcciones espaciales, de estas presencias audiovisuales de alto impacto.

Rivas-Wloch rompen con la tradición narrativa de las obras y encuadran sus trabajos con recursos tecnológicos en vínculo con los conceptos espacio-tiempo, y en una repitencia casi ritual, dan cuenta de otras narrativas visuales en sus peculiares construcciones, no cesan en su cometido de provocar transmisiones expansivas de gran impacto, redefiniendo el comportamiento y la forma de la obra por la proximidad humana, lo que determina un diálogo directo, una retroalimentación en conectividad con quien transita en las salas que cambia la dinámica de las obras con el acercamiento del visitante, esto sucede con Quasar y Orbital, que a través de sensores captan lo que las rodea y se hace visible la energía en expansión . La inmersión en el ambiente produce esas mutaciones y desplazamientos.

Rivas-Wloch saben que nos sumergen en una espiral perceptiva y que las estructuras morfológicas que nos presentan, nos producen esa alteración de las formas, esa desintegración de las imágenes y que nos dominará el riguroso juego visual al que nos han sometido y que aquí ponen en evidencia ajustadas al ojo en una adictiva mirada hacia sus obras.

Stella Arber

Directora MAC UNL